

## Intervención inaugural

**FERNANDO DE LA PRIDA**

Director General de EMC España



Desde la empresa privada percibimos con ilusión el momento que atraviesan las TIC dentro de la Administración. El anuncio del Gobierno para la creación de la Dirección de Tecnologías de la Información y la Comunicación, que dependerá de dos Ministerios: el de Presidencia y el de Hacienda y Administraciones Públicas supone que por primera vez se cuenta con un director para toda el área TIC y con ello con la figura de un único CIO para la Administración General del Estado (CIO AGE).

Este nombramiento es motivo para que todos estemos de enhorabuena, porque es algo que se viene demandando desde hace tiempo y nos sitúa ante un momento prometedor para el Sector Público. Una vez diseñada la estrategia será necesaria la ejecución, una tarea tan compleja a veces como definir el camino. En este sentido, CORA (la Comisión de la Reforma de las Administraciones Públicas) empieza marcando una serie de recomendaciones y procedimientos que están todos ligados a las TIC. Se trata de pautas orientadas a la consolidación de infraestructuras, de módulos comunes de administración electrónica, de herramientas de productividad y la búsqueda de eficiencia. La tecnología jugará un papel fundamental como motor de esta transformación.

Cuando señalo la tecnología como catalizador de cambio me refiero a las tres grandes tendencias de hoy día. La primera es la nube, las infraestructuras cloud, que permiten abordar grandes proyectos de consolidación de forma sencilla y segura, con una reducción de costes muy importante, tanto para la parte de infraestructura física como en la fase de despliegue en cuanto a usuarios y aplicaciones.

La segunda tendencia es Big Data, que hace referencia a todo lo relacionado con el aprovechamiento de la explosión de datos que la sociedad actual está generando. Indudablemente, para la Administración Pública el análisis masivo de información se ha convertido en una herramienta disruptiva. Estas tecnologías también son capaces de reducir costes proporcionando mejoras en la confección de partidas presupuestarias, gracias por ejemplo a la lucha contra el fraude. Sin ir más lejos, el FBI en Estados Unidos puso en marcha un proyecto en 2011 que fue capaz de hallar empresas que utilizaban de forma fraudulenta pagarés y facturas contra el sistema médico por valor de 4.200 millones de euros. El cruce de datos y la utilización de herramientas de Big Data contribuyen a la transformación de la Administración, que significa ofrecer un mejor servicio al ciudadano.

La tercera tendencia de la tecnología es la de la Seguridad. En un entorno TI cada vez más complejo, ligado a la virtualización y al intercambio de información, poder securizar los datos y garantizar de forma interna el uso de los mismos es fundamental.

Desde EMC tenemos el compromiso de impulsar todas y cada una de estas tecnologías, desde lo referido a entornos cloud con soluciones de infraestructuras convergentes o gestión transparente hasta Big Data, pasando por la seguridad. Y además está la potencia de su combinación, en el caso de la seguridad por ejemplo ya no se trata de poner barreras; el quid de la cuestión es ser más eficiente que los que tratan de adentrarse en nuestros sistemas, y para ello Big Data y sus análisis de comportamiento en la red resultan de gran utilidad a la hora de detectar comportamientos sospechosos. Big data posibilita una nueva era de la Seguridad.

En definitiva, la tecnología será un socio estratégico para la nueva administración en su conjunto y ahora también de la nueva Dirección de Tecnologías de la Información y Comunicación. Hace un año hablábamos de la necesidad de un CIO, que hoy ya es una realidad, y ahora lo que queda es comenzar a andar ese camino y ejecutar la estrategia. \*